

AC 12 30

¿Quién entra aquí? Fundamentos de filosofía Guión número 9 Relaciones entre entendimiento y voluntad Relaciones entre entendimiento y voluntad La primera pregunta que debemos hacernos a la hora de tratar este tema es ¿a quién le corresponde la supremacía en esta relación? En sentido absoluto podemos decir que el entendimiento es superior a la voluntad porque el objeto formal del entendimiento es el ser y el de la voluntad es el bien y por tanto, el objeto de la voluntad está también implícito en el objeto del entendimiento como una modalidad del ser Sin embargo, en casos concretos puede ser que la voluntad, por razón de un concreto objeto determinado sea superior al entendimiento Es decir, puede ser que lo querido sea superior a lo entendido en tanto que entendido Por ejemplo, cuando entendimiento y voluntad recaen sobre bienes enteramente espirituales En este caso, el acto volitivo es superior al intelectivo y esto porque lo entendido es algo poseído por el agente y como poseído, hecho a la medida del ser que conoce En cambio, lo querido es objeto de tendencia en tanto que no se posee y en estas condiciones conserva su entidad propia sin achicarla por la entidad personal del que quiere El objeto querido es tal cual es en sí mismo El objeto entendido es tal cual es en el sujeto cognoscente Así, lo querido es por su mismo ser superior a lo que de su ser es entendido El acto de la voluntad nada quita ni pone a la realidad existencial del objeto Lo contrario también es cierto Es decir, si el objeto es material conocerlo es superior a quererlo porque las cosas materiales se hallan por debajo de cómo están en el entendimiento En sí son limitadas, singulares y concretas En el intelecto están universalizadas y abstraídas elevadas así a rango espiritual y este rango no lo alcanzan al ser queridas porque la voluntad, como simple tendencia apetitiva no las atrae hacia sí sino que es atraída y captadas por ellas ¿Pero existe una atracción recíproca entre entendimiento y voluntad? El entendimiento influye especificando la voluntad La voluntad influye impulsando el entendimiento Esto no puede ocurrir de otra manera porque ni el entendimiento quiere ni la voluntad comprende Solamente podría decirse que el entendimiento conoce el bien en cuanto ser y que la voluntad entiende el ser en cuanto que es bien Pero mientras el objeto del entendimiento es intrínseco a esta potencia el objeto de la voluntad es extrínseco a ella El conocimiento es posesión de algo ajeno El querer es tendencia a algo externo Si todas estas consideraciones las trasladamos al campo individual del hombre conocimiento y voluntad forman una unidad única y en definitiva el hombre es el que conoce y el que ama y no es posible separar ambas potencias La voluntad mueve de manera inmediata al entendimiento y a la imaginación La voluntad mueve de manera inmediata a través de la imaginación al apetito sensitivo a través del apetito sensitivo a la facultad locomotriz Es la facultad locomotriz la que actúa sobre los sentidos externos y sobre los miembros del organismo de los que también nos palemos para algunas operaciones de la vida vegetativa De todo lo cual se deduce que los actos que realiza la voluntad pueden ser Elícitos e imperados Elícitos son aquellos actos que realiza la voluntad misma Imperados los que realizan otras facultades por mandato o imperio de la voluntad Solo se consideran libres los actos elícitos Psiquismo superior El hombre, conocimiento humano El entendimiento por oposición a los sentidos se nos presenta como la suprema facultad cognoscitiva humana El

entendimiento es una potencia y como todas las otras potencias se especifica por su objeto Así la primera pregunta es ¿Cuál es el objeto del entendimiento humano? El hombre a diferencia del animal aprende los medios como medios Es decir, no solo conoce las cosas que son medios sino que se da cuenta de que esos medios son Es decir, el hombre tiene capacidad de conocer el ser Esta capacidad de conocer el ser, lo óntico de la realidad corresponde a la facultad cognoscitiva, al entendimiento Y por ella, el hombre no solo capta las formas concretas y singulares sino que abstrae de ellas lo universal y las esencias El objeto formal del entendimiento humano es, en resumen el ser en cuanto ser Y esto señala el ámbito del entendimiento en un doble sentido En primer lugar, que es tan amplio como el ente Todo ente es, en principio, objeto posible del intelecto humano Y en segundo lugar, manifiesta la forma en que el entendimiento capta sus objetos que es en tanto que entes, en cuanto que son Entender es conocer el ser Por eso el animal conoce, pero no entiende No conoce por eso todos los entes, sino los que pueden impresionar los sentidos Y no los conoce como entes, sino de modo puramente fenoménico De manera que, aunque son formas concretas, corpóreas y singulares el animal no sabe que lo son Al decir que el entendimiento tiene como objeto formal el ente en cuanto ente queremos decir que todo lo que conoce, lo conoce a título de ente De ahí se sigue que el intelecto es una potencia inorgánica Si fuese orgánica, no podría conocer lo abstracto Conocería formas corpóreas y concretas, singulares de manera concreta y singular Todo concepto materialista del entendimiento humano es posible por no caer en la cuenta de lo que estamos diciendo Una razón más es que el entendimiento humano es capaz de reflexionar de captarse en cierto modo a sí mismo y esto es totalmente irrealizable por una potencia orgánica Conocimiento incorporado Lo dicho anteriormente sirve también para el conocimiento en el caso de que el alma humana esté unida al cuerpo en el caso de facultad intelectual incorporada Ahora bien, de la circunstancia de ser incorporado el entendimiento sufre una consecuencia y es que su objeto formal es el ser correspondiente a las cosas corpóreas o materiales A pesar de la materialidad, el entendimiento aprende lo que estas cosas son porque al ser el intelecto potencia inorgánica o espiritual puede captar su objeto y desmaterializarlo o abstraerlo Así llega a captar las esencias abstractas y universales de los seres corpóreos De todas formas no es difícil llegar a la esencia pura sin mezcla de materialidad Sí podemos fácilmente llegar al concepto universal árbol pero no llegamos sin dificultad a la esencia árbol sin pensarla como ente corpóreo La índole material de las esencias abstractas es lo que explica que las operaciones intelectuales se hayan condicionadas por la imaginación Para pensar nos apoyamos en imágenes sensibles que en realidad ejemplifican las esencias intelectualmente aprehendidas Estas imágenes no son el objeto de la operación intelectual pero la condicionan, son una condición de ellas Cuando se dice árbol, la esencia pensada es en muchos pensadores la misma de lo contrario no habría entendimiento común y sin embargo, las imágenes pensadas del universal árbol son sin duda muy dispares Por esta misma razón, las cosas inmatrimales para las que no caben imágenes sensibles sólo pueden ser captadas de modo analógico y negativo cogiendo el entendimiento lo que aquellas tienen en común con los entes corpóreos y prescindiendo de lo que tiene de específico Resumiendo, por el entendimiento humano conocemos Primero, la esencia abstracta de la cosa material representada por la imaginación Segundo, de manera analógica y negativa las cosas

inmateriales Tercero, de manera reflexiva las cosas singulares en tanto que singulares como casos concretos de los respectivos universales Y cuarto, de manera directa las formas corpóreas, concretas y singulares pero no de modo intelectual, sino por los sentidos porque el entendimiento no es proporcionado a una potencia orgánica

CONOCIMIENTO DEL ALMA SEPARADA

Conocimiento del alma separada Al estar el alma sin materia, cosa que quedará demostrada si se demuestra la inmortalidad del alma el alma es una forma que se posee a sí misma Esta posesión es lógicamente inmaterial, esto es, un conocimiento Decíamos que conocimiento es posesión de la forma ajena en cuanto ajena Una forma no puede tenerse a sí misma más que mediante la autoposesión inmaterial pero esto no es otra cosa que la autocognición Es decir, el objeto formal propio del entendimiento humano como alma separada o mejor, como potencia de un alma en estado de separación es la misma esencia del alma separada Es decir, el entendimiento es potencia que se conoce a sí misma que a través de su autocognición capta sus accidentes propios La autocognición es inmediata y directa

GÉNESIS DE LA INTELECCIÓN

Primera fase Simple aprehensión de ideas universales Por estas ideas son posibles los juicios de los que a su vez se forman los raciocinios necesarios para todo discurso El objeto más simple, por tanto, de la vida intelectual es la idea o concepto universal Por tanto, la primera pregunta que hemos de plantearnos es la siguiente ¿Cuál es la causa que hace posible la primera especie de operaciones intelectuales? No siempre el intelecto está en acto de la simple aprehensión En cambio, al ponerse el intelecto frente a un objeto se da lo que se llama especie impresa Es decir, una forma semejante a la misma que va a ser conocida porque ésta no se traslada desde el ser en que está hasta el ser que la ha de aprender La especie impresa es la forma abstracta de algún ser corpóreo representada por la imaginación Esta forma se halla en el sujeto físico pero de manera concreta, material En esta situación no puede actuar sobre el intelecto que no es potencia orgánica Puede, eso sí, influir en las facultades sensibles que son potencias orgánicas De ahí que sea cierto el axioma Nada hay en el entendimiento que no haya pasado por los sentidos Las imágenes sensibles que no son aptas por sí mismas para actuar sobre el entendimiento se universalizan Haciéndose abstractas Elevándose así a lo que de suyo no pueden realizar Es decir, a causas eficientes de las especies impresas del entendimiento La potencia que hace que las formas corpóreas que residen en los cuerpos se universalicen Haciéndose abstractas, es el entendimiento agente Por tanto, el entendimiento agente es a modo de una luz intelectual que aplicada a las formas sensibles les quita la materialidad despojándolas de lo que es concreto y físico y dando lugar a la idea universal o abstracta El entendimiento agente hace que la imagen sensible se torne inteligible Una vez liberadas de su singularidad y concreción las esencias que latían ocultas quedan al descubierto y son esas esencias las que ya pueden imprimirse en el entendimiento paciente determinando en él la respectiva especie impresa incorpórea La especie impresa es la esencia abstracta de una entidad corpórea El paso de algo que es sensible, imagen sensible a lo que es espiritual y abstracto, contenido del intelecto paciente no puede darse sin la intervención de un elemento, entendimiento agente que abstrae o ilumina lo que es sensible La especie impresa intelectual es pues resultado de estos factores La inmaterialidad que late en toda imagen, su esencia la inmaterialización, obra del intelecto agente

Segunda fase El intelecto paciente actuado por la especie impresa realiza la operación de conocer Operación por la que se hace

presente la forma de la que la especie impresa es una semejanza. Lo que el entendimiento concibe no es la especie impresa sino esa misma forma que se hace presente y que es lo que se llama especie expresa. Por eso el entendimiento paciente es pasivo en relación a las especies impresas que recibe pero es activo respecto a su operación de conocer o lo que es lo mismo, respecto a la especie expresa que para conocer, produce. La especie expresa del entendimiento paciente es su término objetivo. El conocimiento intelectual procede por pasos. Con lo que llevamos dicho hasta aquí, podemos decir sin temor a equivocarnos que entender es un proceso compuesto por distintas fases o actos. No podemos comprender mediante un solo acto intelectual. En primer lugar, porque cada simple aprehensión capta un determinado aspecto de la entidad completa que es el objeto material. Por lo que se necesitan sucesivas aprehensiones conceptuales que irán redondeando nuestro conocimiento del objeto real. Pero además son necesarios otros pasos que son los que hemos estudiado para que se dé la génesis completa de cada acto de conocimiento. A la aprehensión del concepto sigue la segunda operación del intelecto conocida con el nombre de juicio y que consiste en componer las partes o aspectos parciales que van suministrando los conceptos. La tercera operación intelectual es el raciocinio que consiste en la comparación de juicios confrontando conveniencias e inconveniencias de los aspectos inteligibles con que contamos. Es por tanto el entender una operación compleja, gradual y evolutiva que va dando pasos de la potencia al acto de manera dinámica. De esta manera el entendimiento pasa de lo confuso a lo distinto de lo particular a lo general. Ejemplarizando lo que llevamos dicho procederíamos así: Esto es cuerpo, esto es animal, esto es hombre. Cada concepto universal contiene en potencia a los conceptos menos universales y así pasar de la potencia al acto es ir de lo más confuso a lo más distinto. Esta graduación cronológica no quiere decir que todo acto de pensamiento sea superior a los que hemos hecho en tiempos precedentes. Ha de hacerse siguiendo las etapas del entender que hemos expuesto y así cada conquista en el conocimiento de algo real es paso de lo potencial a lo actual y a la vez el último acto se convierte en potencialidad de un paso posterior. Por eso no puede haber un raciocinio que proceda por saltos ni se puede razonar inteligentemente sin que cada conclusión sirva de premisa para el razonamiento siguiente. Todo lo que no sea seguir este hilo del discurso humano es llegar a conclusiones equivocadas. La voluntad humana. Operación que sigue al entender. Al entender intelectual le sigue la operación de la facultad del alma humana que se llama voluntad. Esta operación no es una mera tendencia natural y la prueba está en que se niega la voluntad a los seres carentes de la capacidad de conocer. Ha de distinguirse la operación de la voluntad volición de lo que hemos estudiado con el nombre de pasiones que son las operaciones del apetito sensitivo llamadas también apeticiones. La voluntad es apetito ilícito cuyo acto supone la posesión intelectual de una forma abstracta. La facultad volitiva es facultad intelectual en oposición al apetito sensible pero no por eso ha de confundirse intelecto y voluntad. El intelecto tiene como objeto al ser en cuanto es es decir el intelecto es determinable por todo lo que de alguna forma es. En cambio la voluntad es determinable por todo lo que de algún modo es bueno. Lo que la voluntad quiere lo quiere por ser bueno. Lo que el entendimiento conoce lo conoce porque es por ser. Objeto formal del entendimiento el ser. Objeto formal de la voluntad el bien. De ahí que se distinga del apetito sensible que apetece bienes concretos y singulares en cuanto deleitables o convenientes pero sin trascender al bien.

universal Por el contrario la voluntad tiene por objeto un bien trascendente el bien en general de cuya trascendencia participan los bienes particulares Por esa participación en el bien son precisamente queridos por la voluntad De ahí se desprende que la voluntad es potencia inorgánica o espiritual no puede ser corpórea porque su objeto formal no lo es